

Ella venía notando, que cuando se acercaba a un enfermo, este se removía en sentido favorable.

En mi caso, tenía la seguridad de sanarme. Ahora viene a que la sana yo de una futesa que resiste a su gracia, porque alguna de las que tienen gracia para el mal, no la deja obrar en ella. Las brujas son las que pierden a las personas, poniéndolas malas de la cabeza, casándolas y descasándolas. Una noche le echaron un rano con alfileres clavados en el cuerpo, por debajo de la portada. Con lo que escupe el rano, unos papelillos de la botica, un huevo y guarrería de las mujeres, hacen un bebío que quita el sentido de las personas. ¡Porque hay mucho malo en el mundo! Pero ella solo tiene gracia para el bien y ha hecho mucho desde que le descubrieron la gracia. Su alegría por haberme curado es inmensa y no es menor la que yo he tenido al saberlo y verla tan gozosa. ¡Oh, encantadora dulzura del misterio!

COGIDO DE LAS BRUJAS

ERA una enfermedad de que hablaban las mujeres: «a fulano le han cogido las brujas; no ves qué andares tiene y qué alicaído va».

INDIRECTAS DE PADRE COBOS

VICENTON el albañil, el que salía en las murgas con Cucala el «Gorritano» se cayó un día por ir «encandilao» y su mujer lo llevó a casa de D. Vicente Moraleda.

D. Vicente lo arregló y después le reconvinó paternalmente: —«A ver si no vuelves», le dijo.

—¿A dónde, D. Vicente?

—¡A dónde... a la barbería!

—¡Claro, como Vd. se afita en su casa!...

EL QUE PREGUNTA NO YERRA

UN matrimonio de la calle Toledo, tan amigo mío como todos, se disgustaron un día, ¡Ya sabéis lo que pasa!

No tenían hijos y al hombre le dió por criar árboles, logrando algunos frutales de primera.

La mujer para desahogarse y enrabiar al hombre tronchó un árbol y él, con las entrañas desgarradas, vino a preguntarme como escayolaría el árbol para que sanara.

Se lo dije y lo hizo tan maravillosamente que curó y no perdió cosecha, pero ella se comía los albaricoques a escondidas con el corajillo de los amantes cuando están de hocico. Se ve que no era el árbol solamente el que necesitaba una tablilla bien puesta y que el remedio es necesario cuando el árbol se tuerce **con demasía**.

EL REDAÑO

ENTRÉ los reparos en uso figuraban las vísceras de las reses sacrificadas y el refranillo consiguiente: «Ponte un redaño, que si no te hace bien no te hará daño».

COMIDA A LAS FIERAS

REMEDIO muy bueno para el dolor de oídos era que una mujer lactante echara dentro de la oreja un chorro de leche calentica.

Cuando el dolor era por hambre del gusanillo, la medicina sentaba como mano de santo, se hartaba el animal y se quedaba quieto, cesando aquel burbujeo doloroso que producía al rebullirse y confirmando la creencia general de lo bien que sienta y lo que amansa una tética de cuando en cuando.

EL ATIRRUQUE

SINONIMO de turrutaco y arrichucho.
—«Estábamos tan tranquilos, le dió el atirruque y cataplúm, al suelo. Ya se quedó tó en tal estao. Total, habíamos tomao una sopa de gachas y ni gachas ni ná, porque se pone el cuerpo soliviantao y se quita la gana de tó».